



España se garantiza descargas de gas natural licuado hasta 2040

La última subasta celebrada por Enagás tuvo un exceso de demanda del 175%

Sergio Guinaldo MADRID.

La última subasta de capacidad de descarga de gas natural licuado (GNL) celebrada por Enagás ha vuelto a poner de manifiesto el fuerte interés comercial por las plantas de regasificación españolas y por el papel del sistema gasista nacional co-

mo infraestructura estratégica a largo plazo. El proceso, correspondiente a la asignación de *slots* de descarga en junio, cerró con 364 solicitudes para los 15 años ofertados, lo que supone un exceso de demanda del 175% sobre la capacidad disponible. El resultado más relevante es que todos los *slots* de descarga ofertados para los próximos 13 años quedaron adjudicados al 100%, mientras que en el ejercicio gasista 2040-2041 el nivel de contratación alcan-

zó ya el 89%. La lectura que hace el sector es clara: los comercializadores no solo siguen apostando por el sistema español de GNL, sino que además están comprometiendo capacidad con un horizonte temporal muy largo, en un contexto en el que la seguridad de suministro sigue ganando peso dentro de la estrategia energética europea. Tras esta última ronda, y una vez incorporados también los resultados de las subastas anuales, el sistema gasista español suma ya 2.251

slots contratados hasta 2041. Esa cifra refuerza el carácter estructural de la demanda y consolida a las terminales de regasificación de España como un activo clave para el abastecimiento gasista en los próximos años. Cada uno de esos *slots* otorga el derecho de descarga de un buque metanero en una de las plantas operadas por Enagás, lo que en la práctica anticipa un elevado grado de utilización futura de estas infraestructuras.

Durante su intervención en el seminario que organizaron hace pocas semanas la Asociación de Periodistas de Información Económica (APIE) y la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) en Santander, Arturo Gonzalo, CEO de Enagás, señaló la capacidad de respuesta de España para sortear las crisis desde el punto de vista de la seguridad de suministro, si bien matizó que el país debe complementarse con vectores autóctonos, en alusión al hidrógeno o al biometano.